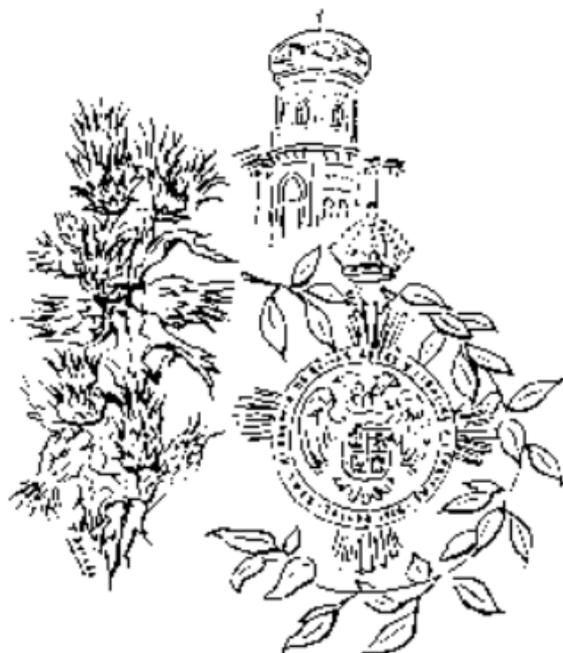


Manxa

GRUPO LITERARIO GUADIANA

H
O
M
E
N
A
J
E
A



RAFAEL FERNANDEZ POMBO

MARZO - 1993 - Ciudad Real - ESPAÑA

Nº 60

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 1, #60,

Participan en el homenaje:

Rafael ALFARO, Angeles AMBER, Valentín ARTEAGA, Carlos BAOS GALAN, Joaquín BENITO DE LUCAS, Pascual-A. BEÑO GALIANA, Fina de CALDERON, Vicente CANO, Tomás CASERO BECERRA, Angel CORTES MARTINEZ, Manolita ESPINOSA, José María FERNÁNDEZ NIETO, Alejandro FERNANDEZ POMBO, Luis GARCIA PEREZ, Antonio GONZALEZ-GUERRE-RO, Juan José GUARDIA POLAINO, Antonio GUTIERREZ GONZÁLEZ DE MENDOZA, Nicolás del HIERRO, José LEDESMA CRIADO, Luis LOPEZ ANGLADA, Manuel LOPEZ GARCIA, José LOPEZ MARTINEZ, Leopoldo de LUIS, José Gerardo MANRIQUE DE LARA, Damián MANZANARES PECO, Julián MARQUEZ RODRIGUEZ, Manuel MEJIA SANCHEZ, Jacobo MELENDEZ, Francisco MENA CANTE-RO, Carlos MURCIANO, Santiago RO-MERO DE AVILA, Antonio RUIZ L. DE LERMA, Pilar SERRANO DE MENCHEN, Rafael SIMARRO F. DE SEVILLA, Manuel TERRIN BENAVIDES, Sagrario TORRES y Juan Antonio VILLACAÑAS.

Dibujo de la portada de

Fernando DORADO

Este número de MANXA se hace corona de homenaje, memorial de sentimientos y apañado haz de recuerdo y enaltecimiento por el entrañable amigo y eximio poeta manchego Rafael Fernández Pombo, que ya es, desde hace un año, como él pensaba "una gota de agua bebida, ansiosa por la tierra".

Y podemos asegurar que cada verso, cada palabra aquí impresa tiene el hermoso valor de lo sincero, la fuerza de la emoción y la verdad de haber sido escrita con toda el alma y con la realidad del auténtico aprecio, cariño y admiración que el gran amigo y poeta supo ganarse de nosotros, con su rendida y brillante mochila de juglar y con los pulsos de su gran humanidad.

Y era para nosotros necesario, por sentido, justo y merecido, levantar, a través de MANXA, el homenaje, para el que hemos solicitado colaboración especial y exclusiva a otros escritores y poetas que sabemos le conocieron personalmente y supieron de su gran corazón, dado a la amistad y a la honbría de bien.

Es seguro que se nos han quedado bastantes nombres de escritores y poetas, amigos de Rafael y algunos también nuestros, que podían estar aquí participando gustosos y con propiedad en el homenaje y acrecentando su importancia, pero ignorando las primeas circunstancias, sólo nos queda pedirles disculpas a los que se encuentren en ese caso, como también lamentamos que unos pocos, por los motivos que sea, no hayan respondido con su colaboración a la llamada que directamente se les hizo.

GRUPO LITERARIO GUADIANA

RAFAEL FERNANDEZ POMBO

Nació en Madrid en 1927 pero él siempre se consideró manchego, ya que la mayor parte de su vida transcurrió en las poblaciones toledanas de Mora y Puebla de Montalbán. Realizó estudios en la Universidad Central de Madrid, Seminario de Idiomas, siendo profesor de Lengua Francesa. Ha ejercido de profesor de E.G.B., hasta su muerte, en Puebla de Montalbán.

El año 1955 se casó con María del Carmen Pásaro Pedraz, que siempre ha sido para él amante compañera, musa inspiradora, entusiasta seguidora de su quehacer lírico y acompañante fiel en sus brillantes andanzas culturales, plenas de triunfos, reconocimientos y aprecio, tanto humanos como creativos.

Era hijo adoptivo de la villa de Puebla de Montalbán, Comendador de la Orden Literaria Francisco de Quevedo, Caballero de Yuste, Miembro de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Juglar de Fontiveros, villa abulense de la que también fue (en 1989) nombrado hijo adoptivo. Estaba en posesión de la Cruz al Mérito Militar (1979) y Cruz al Mérito Naval (1982) ambas de 1ª clase, etc. etc.

Conferenciante, crítico literario, autor de ensayos históricos, folklóricos, costumbristas, etc., colaboraba en varias revistas y periódicos, haciéndolo con mayor asiduidad en los diarios nacionales "YA" y "ABC" y "LANZA" de Ciudad Real. Tenía conseguidos varios premios de periodismo.

Con su prosa y especialmente poesía, siempre rigurosa, limpia y llena de una gran humanidad tenía conseguidos por toda nuestra geografía más de trescientos premios de los que conviene destacar el "Premio Nacional del soneto", "Alcaraván", "Angaro" (con su libro "Cardencha de tu amor en lejanía", publicado en 1974), "Francisco de Quevedo", "Ciudad de Ceuta" (con "Poemas del Sur"), "Ciudad de Avila", "Ciudad Mudéjar" (con "Carnet de identidad"), "Tabladilla" (con su poemario "Ejercicio poético", publicado en 1982), "Hispanoamericano de Guadalupe", "Gredos" (con "Poemas para un nuevo libro de Buen Amor" publicado en 1984), "Amantes de Teruel" (con su libro "Cuando la casa es más que las paredes", publicado en 1985) "Santa Teresa" de Poesía Mística, "Ejército" (con su libro "Centinela de versos"), "Juegos Florales Marianos" (con Poemas Marianos publicado por el Ayuntamiento de Daimiel (C. Real) en 1989), "Río Guadalquivir" y "Ateneo" (éste obtenido con su libro "El silencio elocuente"). También poseía el premio "Guadiana", obtenido en el VIII Certamen Poético del Grupo Literario Guadiana (año 1985) con su poema titulado "Sonetos de mi propia verdad".



VIII Certamen Poético "Premio Guadiana"

El pintor manchego Vicente Martín hace entrega del trofeo correspondiente a Rafael Fernández Pombo en presencia de Vicente Cano, director del Grupo Literario Guadiana.

POETA DE LA MANCHA

Si para amar de verdad es necesario conocer, Rafael Fernández Pombo pudo amar plenamente, fecundamente a La Mancha, porque la conocía, se la sabía como el más apasionado de los estudiosos de esa difícil y sutil disciplina. "Me conozco La Mancha paso a paso / y me atrevo a dar fe de sus cosechas", dice en uno de sus libros en el que, como siempre que tenía ocasión -y a veces sin tenerla-, hacía profesión de su fe manchega.

Hablando de estas cosas, yo dije un día que pocos podrían superar a mi hermano en la interpretación de La Mancha, y, por supuesto, no me refería a un paisaje, una región o una realidad física solamente, sino a todo eso y algo muy superior que empieza por ser una manera propia y distinta de entender la vida: "Pues es amor lo que La Mancha quiere, / en alas del amor se escapa y vuela / con palabras de amor se crece y canta".

También es oportuno repetir que su primer libro, y uno de los que servirían para definirle es "Cardencha de tu amor en lejanía", todo un himno radical que tiene como protagonistas a un poeta manchego (quizá "el" poeta manchego, Juan Alcaide) y una planta, la cardencha, emblema y casi síntesis de La Mancha: "Superfluo mástil seco en el verano / espinosa bandera, / báculo ingrato, / cilicio de La Mancha, / cruz erguida".

Tengo junto a mí, al escribir estas líneas, otra obra suya muy breve, más bien un fascículo, que escribimos juntos y se publicó con nuestros nombres en hermandad carnal y literaria. Es un ensayo sobre nuestro pueblo -Mora- y La Mancha. La colaboración fue tan íntima (¡coincidíamos en tantas cosas!) que sería ahora difícil reconstruir qué parte tuvo cada uno en este afán común, sobre todo porque a veces uno de nosotros modificaba o corregía frases del otro. Pero, sin

embargo, al releerlo ahora yo descubro su hálito poético. Los dos nos sentíamos manchegos y amábamos a La Mancha sobre todas las tierras; pero él ¡con qué belleza lo decía! "La Mancha -escribe en aquellas páginas- es una abstracción obtenida de pequeñas y aún vulgares concreciones". Y poco después hacía una sabia distinción del ser y del estar aplicada a la condición de manchego y recordaba que La Mancha era "libertad de Dios y viento" en boca del poeta, donde el más pequeño gesto hasta el más sublime además tienen sentido de lo elocuente, ni se la puede limitar encerrada en fronteras ni se la puede definir encasillada en palabras".

Aquel folleto tenía una apasionada intención, la de demostrar que nuestro pueblo era manchego, aunque fuera en los borrosos límites de esa imposible geografía. Alegábamos testimonios, pruebas, raciocinios, creo que convincentes. Pero, ahora, pienso con dolor y con gozo, que si faltaran razones, hay esta otra: ¿Cómo puede dudarse de la mancheguía de Mora, si Mora es el pueblo de este poeta amorosamente manchego que fue mi hermano Rafael Fernández Pombo?

Alejandro FERNANDEZ POMBO

UNAS MARGARITAS

A la memoria de Rafael Fernández Pombo

Las tenues margaritas
como sonrisas dulces, florecidas
sobre la tierra santa removida...

La Pascua sobre el aire se cernía
cuajada en trino y en aroma y brisa.

Desde la blanca tapia hasta la cima
del ciprés la tristeza se mecía.

Las florecillas,
tímidas
de inocencia menuda, sonreían
encendiendo su alegre lucecilla
como un pequeño asombro de la vida.

Ágiles y graciosas y sencillas,
en sus ojos abiertos relucía
el embeleso de su maravilla.

Las tenues margaritas
¡nunca sabrán que son flores de muerte!

Rafael ALFARO

IMPRONTA DE MANCHEGO

A Rafael Fernández Pombo, in memoriam.

Empapado en la luz de la llanura,
abiertos los sentidos al paisaje,
tuvo su inspiración aquel mensaje
en que la voz poética perdura.

Con intuición llegada de la altura
perfilaba el vivir del paisanaje,
trazando pensamiento, paso y traje
cada poema convirtió en pintura.

Habló de amor en forma reverente,
con infinito amor miró a su gente
y en sus versos mezcló música y fuego.

Esta inmensa figura que se aleja
en inmortales páginas nos deja
su impronta de gran hombre y de manchego.

Angeles AMBER

LOS PLIEGUES DE LA LLAMA

*Al poeta Rafael Fernández Pombo,
que llevaba, como una llama,
su fe inextinguible en la poesía.*

Recordad que dijimos:

"Las luces están hechas para la eternidad".

¡Al fin toda la luz como un despliegue hermoso de banderas!

Contemplamos los seres cual si un beso deshiciese las sombras.

Batía tanto entonces la lluvia en las ventanas.

Adviene en la penumbra total de la oración su transparencia.

No nos hace ni falta volver el rostro, todo

está elevado encima de sí mismo en la tarde.

Se sostienen los pájaros en su vuelo infinito tal música.

Arrodilla la música el resplandor quietísimo del mundo.

Descubrimos que ascienden a la luz nuestros pasos.

¡El júbilo, o la íntima

sensación de pobreza que no nos merecemos!

Mientras se van los trenes a otros dulces paisajes,

todos recuperamos los victoriosos gestos de la ofrenda.

Se desnuda en las manos la limosna inocente.

Vemos en la pizarra de la escuela

nuestra niñez escrita.

Los primeros pecados que elevaba la greda en su hermosura.

Las mujeres traían los vestidos ceñidos

y encendidas las lámparas que aumentaban sus ojos.

Felices recordamos que dijimos un día:

"Las luces están hechas para la eternidad".

Se nos suben las cosas de nivel ahora mismo
y cómo mendigábamos un poquito de sol,
una migaja apenas de ternura para alumbrar la mesa.

Guardábamos alegres el llanto en nuestro estuche.

Alguna vez las lágrimas nos podrían servir
como vale un billete de tranvía en la noche
y que ahora te encuentras doblado en el bolsillo.

Dadnos de vuestra lumbre para encender el alma y su pavesa.

Valentín ARTEAGA

**ACROSTICO QUE, BAJO TU NOMBRE,
INTENTA DAR RAZON DE TUS PACIENCIAS**

A Rafael Fernández Pombo, en su conquistada Eternidad

Reverentes y audaces --o cuánta luz total rezada y dominada--
abriendo cauces limpios al idioma. Paciencias
ferazmente incisivas,
amanuenses del lirio enterrado en el páramo,
encendidos escoplos
lavando los caminos del conocimiento.

Felices de sentirse paciencias que padecen
el lazo de ese hechizo en celo --lo recóndito--
rebelde a ser abierto. El lazo que tu mano,
nacida para alzar la idea al horizonte,
ávida y transparente de amar epifanías,
navidadmente siempre,
decreta deshacer y volverlo cristal
en cruz de laboriosos
zumos y jaraíces de un mosto decisivo.

Paciencias como pájaros excavando en la aurora,
o cómo a la palabra --llegando hasta su ángel--
madurarle vendimias en la absorta y despierta
bodega de tu ser donde La Mancha bebe
odres llenos de Dios hasta el desbordamiento.

Carlos BAOS GALAN

EL SILENCIO DEL POETA

En recuerdo de Rafael Fernández Pombo

Entregado al silencio
escucha en la mañana
un murmullo de voces.
Los pájaros del alba
escriben en el aire
su nombre con las alas.
El, dentro del silencio,
dispone unas palabras,
ejercicio poético
para el alma agitada.
El papel donde caen
arde como una llama.
Y sus ojos lo miran
mientras su boca calla
sin comprender. Cardencha
de tu amor... y la casa,
y las paredes. Burgos,
su memorial. Palabras
escritas en el viento,
e impresas en el alma.

Joaquín BENITO DE LUCAS

A RAFAEL FERNANDEZ POMBO, IN MEMORIAM

Otro amigo que se va, otro rejón que nos clava la existencia.

Recuerdo a Rafael, lejano y presente, en días de vino y versos, cuando el pueblo blanco, Argamasilla de Alba, acunaba sus cales al solespones y el cielo, por el poniente, parecía el reflejo de un incendio en el horizonte. Coincidimos varias veces en la Cueva de Medrano, en la Biblioteca Pública o en Ruidera, donde la poesía se convierte en paisaje.

Era todo un prodigio escuchar sus versos y constituía una hermosa experiencia conversar con él, desprendida la placenta de la timidez o de la desconfianza. Disponía de una amplia cultura que no se limitaba, como corrientemente sucede, a una simple percha para colgar datos.

Rafael Fernández Pombo era un poeta de múltiples registros, conocedor del oficio, capaz de acaparar premios literarios -fue uno de los más galardonados en los últimos veinte años-, pero también de crear una poesía personal, nítida y decantada. Conocía a la perfección el alfabeto de la ternura, y era sincero hasta la transparencia, como poeta y como hombre, algo poco común hoy día. Su poesía humanísima y maravillosamente conducida por los canales y atarjeas de la expresión poética, bien merecería ser catalogada como una de las más representativas de Castilla-La Mancha, si los castellano-manchegos tuviésemos conciencia de nuestra identidad cultural y nos libráramos y desunciáramos de la historia de la Literatura oficial, que tanto mal nos hace a los escritores.

Fernández Pombo con su imaginación creadora dejó un legado poético, al que debemos acercarnos cuando queramos acurrucarnos en ese descanso espiritual y en esa plenitud de expectativas que es la poesía.

En la turbiedad de entorno submarino que es el recuerdo, evoco al amigo ausente, no sólo como poeta, sino también como hombre, padre imposible, que gastaba su amor y su ternura en su bello oficio de maestro de escuela. Ocupaban las terrazas de sus sueños, junto a la Literatura, esos hijos del espíritu que fueron sus alumnos. Ser maestro y poeta es ser dos veces poeta y dos veces maestro.

¡Que la tierra te sea leve, amigo Rafael!

Pascual Antonio BENO

RAFAEL FERNANDEZ POMBO O LA PALABRA ENCENDIDA

Desde el ámbito de la amistad, cuyo brasero permanece encendido, no permitiendo que el frío del olvido apague por un instante su lumbre, deseo brindar a Rafael Fernández Pombo un vivo reconocimiento por su magnífico quehacer poético, y por la sinceridad, belleza y eficacia de su palabra encendida.

A mí me llegó su poesía por medio de un embajador nada usual: San Juan de la Cruz. Pues no le conocí hasta que dediqué uno de mis Miércoles de la Poesía a los Juglares de Fontiveros en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. Durante este acto, Rafael elevó sus sonetos como en un ofertorio, brillando el cobre votivo de sus versos cual un cálix poético. En contraste con la afonía que apagó despiadadamente su voz, existe para mí, siempre que le leo, el milagro de ver encenderse cada palabra con luz peculiar. Es el prodigio de ver de pronto, en la noche oscura, iluminarse uno a uno los cristales en el pueblo apagado, mientras se repiten, arriba, los oros en jubilosas ventanas de estrellas. Aunque, por otra parte, es también ver alumbrarse esa luna trágica que evoca el poeta cuando nos habla de la muerte de Antonio Machado:

*"Morado de Cuaresma en los altares;
en Segovia o en Sorta, los pinares
alzaban cruces pálidas de luna..."*

Observaba yo hace poco al leer su libro "Ejercicio Poético" que sobre lo ya forjado, Rafael Fernández Pombo crea novedad. Insisto en la fuerza lumínica de su escritura, faro que no sólo se proyecta en lugares, objetos, zonas, sino también sobre personas e ideas que quedarían rezagadas en un umbral ignorado o hundidas en tinieblas si los vocablos no las revelasen y protagonizasen.

Pues en esta su personalísima poesía, el rapsoda de la Puebla de Montalbán no pretende innovar ni ser polémico, aunque siempre haya confesado respetar la estética vanguardista. Consigue magistralmente darnos siempre algo novedoso a partir de lo conocido. Le pasa, como a Manuel de Falla con las canciones populares españolas, gracias a su sello inconfundible alcanza una recreación de estas obras de esencia

popular, Rafael, consciente de este acio de renovación permanente, nos garantiza:

*"No escucharás un canto repetido
cada momento estrena trino y vuelo".*

Nuestro poeta, que nace casualmente en Madrid, aroma sus páginas con los aires de Toledo, de Mora -donde inicia La Mancha su andadura de sombra luminosa y, cómo no, de La Puebla de Montalbán. En este lugar llevaba ya largo tiempo residiendo y ejercitando su magisterio, pero, sobre todo, dejando libremente granar su poesía como espigas en mayo, junto a su amada esposa María del Carmen Pasaro Pedraz. Lo imaginamos en ese escenario rural alternando sus meditaciones con una vida sencilla entregada a su trabajo y a su vocación. En el insólito autorretrato titulado "Ubi Sum", Rafael se pinta a sí mismo alternando rasgos espirituales con insignificantes, pero ilustrativos detalles de su persona:

*"Yo soy unas arrugas, y unas canas,
y un cigarro, y un verso,
y una tos, y una voz ronca, y una
desilusión por cada sueño roto".*

Pese a su aparente distanciamiento de los circuitos poéticos, Rafael ha visto reconocidos sus méritos siendo justamente premiado con prestigiosos galardones en numerosos certámenes.

Quiero hacer incipiente en la suite de sonetos que dedica a sus poetas preferidos, en que destaca la naturalidad con la que adapta sus versos a los pasajes más célebres de dichos vates. pronuncia frases de Machado, Quevedo o Miguel Hernández, insertándolas en su propio verso con tal maestría que el resultado es una polifonía perfecta en la que se acuerdan armoniosamente sus voces.

Fernández Pombo considera estos sonetos, al igual que el resto del libro como un "Ejercicio Poético", y así lo titula pero nos asombramos al no apreciar la más leve señal de ejercicio. En efecto, no parece que el poeta haya tenido que esforzarse lo más mínimo para alcanzar la perfección dentro de este juego tan personal. Demos un ejemplo de uno de estos sonetos en el que se observa esa precisa y preciosa facilidad de asimilación:

*"Pasará el tiempo, morirán las rosas
y en el viento solano muchas cosas
polvo serán, más polvo enamorado".*

Y comprobamos cómo con el último verso del terceto, nos sentimos indisolublemente inmersos en el espíritu de Quevedo y cómo afronta valientemente el autor en este ejercicio-homenaje el reto de la creación pese a ampararse de la palabra ajena.

Por otra parte, Rafael es poeta que canta al amor, un amor sereno, apaciguado, que no precisa voz para manifestarse, un amor en que el silencio se hace raro privilegio de amantes. Observa:

*"Nuestro silencio es un estanque lleno
de gestos, de ademanes; de esa rara
manera de entenderse que se llama
humana comprensión, común aliento..."*

y añade:

*"Nos miramos y basta.
Lo demás es superfluo:
el silencio en amor es elocuente".*

El silencio alternando también con la sinfonía del mar que este castellano de tierra adentro sabe escuchar e interpretar. Dice:

*"El mar es un dolor, o una esperanza;
verde jardín y Dios el jardinero
que le da nuevas rosas. Un estero
con estufos de sal".*

En resumen, en esta poesía sopla, fuerte, el viento; irradia, ardiente, el sol; golpea, ritual, la lluvia; quema, ardorosa, la llama; aroma, amante, la flor. Y todos los elementos cumplen su natural y espléndido cometido gracias a la palabra encendida de Rafael Fernández Pombo.

Que a su vez estas palabras nuestras, también encendidas de admiración, suban a él como un incienso y logren llevarle el aroma de nuestra inquebrantable amistad.

Fina de CALDERON

ARBOL YA SIEMPRE VIVO

A Rafael Fernández Pombo, en homenaje y recuerdo

Hay un temblor de ausencia por los campos y pueblos
que tus versos besaron con calor de guitarra,
con luz de sangre ardiente y sol de idolatría...

Ya no tienen tus pasos medidores de asombros
ni tu canción sentida para explicar su lumbre.

Tú si fuiste un poeta de norias virginales
y ley de vino noble rindiendo su diamante,
de grito enamorado, de rezo repartido,
de fieles manantiales y rosas solidarias.

Tu voz recia y cendrada bebía ecos rotundos
de amor -siempre estandarte-, de alientos fraternales,
de raíces de apego, de polen sensitivo
y sueños peregrinos sangrando su ganancia...

Y por los surcos firmes de tu volcán humano
amanecían lirios de paz enardecida.

Zahorí de la estatura de su pozo y estrella,
La Mancha era tu espejo, tu lámpara más mástil
para el redondo abrazo.

La lealtad de tus ojos
abarcaba sus cosmos más sublimes y puros,
te sabías los nombres exactos de los trigos
que entrañan corazón y el corazón encienden

y amabas los caminos íntimos y sencillos
que tienen, desde siempre, su propensión indemne
y desgranan grandezas al sol de su modestia.

Poetas de razones izadas desde el alma
¡cuánta bondad se apiña en los despiertos bronce
de tus profundas rimas!

¡Cuánto calor amigo
hubo siempre en tus mostos de juglar sin distancias
y en la música fiel de tu mensaje tierno:
árbol ya siempre vivo, ya para siempre nuestro!

Vicente CANO

LA ÚLTIMA VEZ

A Rafael Fernández Pombo,

recordándolo en una tarde de luz y versos.

La última vez que vi a Rafael fue en el mes de mayo de 1991. El llegó a Tomelloso a recoger (junto con Manuel Laespada, Alfredo Macías y Manuel Terrín Benavides) uno de los premios del certamen literario "Loas a Santa María". Hacía mucho tiempo que no tenía noticias suyas, y hasta unos días antes de su llegada aquí (cuando le llamé para notificarle el premio), no supe de su enfermedad. Su mujer me dijo que vendría a recoger el premio pero no podría leer el trabajo porque había perdido la voz.

La voz de Rafael era hermosa y fuerte. Aquí, bajo la cúpula de la Iglesia de la Asunción, había sido antes como el sonar de una campana llamando a la oración. Su voz era musical. Sonora como un torrente de agua clara, por eso el verso salía de su boca como nace el manantial entre el musgo, y al escucharlo parecía que uno se meciese en la espuma de los bordes del aire. En esta ocasión no podríamos oírle. Me pidió que fuese yo quien leyese el poema premiado. Con el corazón en vilo así lo hice. El estaba a mi lado y al acabar la lectura me abrazó y levantó mi mano para recibir con él el aplauso de las gentes que llenaban el templo.

Esta fue la última vez que yo le vi. Luego, él me escribió una nota y me mandó uno de sus libros con una dedicatoria que he leído y releído muchas veces y que guardo con exquisito fervor.

Cuando Vicente Cano me llamó para decirme que había muerto Rafael, recordé la serenidad y el aplomo con que aquella tarde me habló de su enfermedad. Sólo un hombre de su talla y su valía podía afrontar tan estoicamente aquello que él sabía irreversible.

Nuevamente es Vicente Cano quien, en nombre de Grupo Guadiana, me escribe para decirme que, al cumplirse un año de su ausencia se le va a rendir un homenaje en las páginas de la Revista MANXA, y me pide que sume mi voz a la de los poetas amigos, y yo, que nada sé decir, me uno a ellos recordando aquella

última vez que Rafael me habló con su otra voz: con la voz del corazón, para decirme que Dios, en su infinita misericordia, le había preparado para vivir la muerte. Porque la muerte (escribió en un bloc unos versos de Juan Torres Grueso):

**... es la vida
que empieza mañana,
sin sombra en los valles,
frío en la montaña,
pasión en la carne,
ni angustias, ni ansias.**

Descanse en paz el poeta amigo.

Tomás CASERO BECERRA

**A LA MEMORIA DEL POETA
RAFAEL FERNANDEZ POMBO**

No hay fronteras allí; ni opacas luces;
ni musa estéril; ni limitaciones;
ni versos rotos; ni lamentaciones;
ni adversidades; ni livianas cruces.

Allí el amor impera. Allí produces
la primordial canción de tus canciones.
Y por un manantial de bendiciones
y eterno gozo, libre, te conduces.

Ahora es cuando inicias tu andadura
desgranando tus versos por parcelas
de celestial azul y ámbar de gloria.

Allí, en la equidad y en la estatura,
la precisión es firme y paralela,
tanto como el recuerdo a tu memoria.

Angel CORTES MARTINEZ

**A RAFAEL FERNANDEZ POMBO,
desde mi recuerdo y admiración.**

Trazó paisajes de verdad y de belleza para su espacio en el mundo.

La espiga de su amistad no se verá nunca desgranada, porque su entrega fue gozosa y noble.

Los cuerpos y emociones de su discurso poético quedan en su obra escrita con sello indeleble de luz y perennidad; con diálogo de amantes.

Manolita ESPINOSA

ESPERANOS CANTANDO

Manantial Rafael, Fernández río,
Pombo mar, ya maestro en primaveras,
ya trovador de Dios que nos esperas
en la lluvia, en el viento, en el rocío.

Me quedé como un cántaro vacío
que con tu adiós callado me rompieras,
como si hubieras sido y ya no fueras,
como si te llevaras algo mío.

Que a todos los poetas nos llevaste
un no sé qué ni cómo, un no sé cuando,
aquel vaso de amor, aquel amigo...

Sigue cantando como aquí cantaste.
Descansa en paz y espéranos cantando,
que pronto iremos a cantar contigo.

José M^a FERNANDEZ NIETO

HOY TU LLUVIA REPICA EN LA MEMORIA

Punto y aparte. Verso inacabado
rimando tu amargura con amor.
En Mora tañe triste una campana,
los niños de La Puebla están muy solos
al quebrarse tu voz en estiaje,
ya mudo tu laúd, arpegio triste.

Poco importa en el tiempo que los hombres
coronemos recuerdos con laureles
o esculpamos en piedra tu memoria,
si al llegar otra vez la primavera
tu ruiñeñor es pozo de silencio
y el rosal primoroso de otras horas
no incendiará otra vez su fantasía.

Hoy tu lluvia repica en la memoria
detrás del horizonte, en otra orilla,
y al traspasar los límites del tiempo
se convierte en abeja laboriosa.
Nos duele tu silencio como daga,
tu ausencia, tu distancia, este vacío
de páginas en blanco, sin estrofas.
Pero estamos seguros: nunca has muerto.

Háblanos sobre Dios. Cómo es su rostro.
Aquí todo es igual, nada ha cambiado
en la tierra que guarda todavía
el hermano tempero de tus versos.

Tu aurora nos convoca cada día
para una ceremonia de oropéndolas,
para avivar rescoldos de otra hoguera
inerte como pétalos de orquídea,
perenne como el mar, como tus olas

Luis GARCIA PEREZ

DESHEREDADO Y FRAGIL EN MI HAMBREDAD DE SIGLOS

A Rafael Fernández Pombo, in memoriam

Oh blanca soledad, oh misteriosa
soledad de los muertos, donde escribes
tu antifona de polvo bajo el palio
candeal de la tarde, junto al río
anchuroso de Dios. En esta hora
en que el frío me sube a la garganta
como un lobo al acecho, malherido,
y todo es agrio en mí salvo los ojos
que en tanta oscuridad tú me regalas,
he venido hasta aquí, hasta tu barca
temblorosa de luna, tierra adentro,
a rezarte, Rafael, a hablar contigo
de esta muerte que vive en mi costado,
que mis bosques de lumbre como un hierro
va tronchando de cierzo y nieve amarga.
He venido hasta aquí para pedirte
tu sello de amistad definitivo:
que vuelvan otra vez los trigos mansos
a cosechar mi pecho por la aurora,
y déjenme los tigres de la sangre
la libertad de ser el hombre que no quise
nunca dejar de ser, y el desencuentro
pobló de su congoja y su vacío.

He venido, Rafael, aquí me tienes,
desheredado y frágil en mi hambredad de siglos,
a llenarme en el pozo de tu hondura,
en estos naranjales que en tu jardín cultivas.
No me niegues la casa ni el pan para la cena
ni el hombro en el que lloren mis manos su acedumbre.
Oh dulce soledad, oh bienhechora
soledad del lebrél y de los mirtos,
soledad donde forjan los poetas
su **Cardencha de amor en lejanía**;
déjame con tu luz, déjame a solas,
en este mar inmenso de redención y cruces,
hablar de corazón con el amigo
a corazón, sin nunca despedirme.

A RAFAEL FERNANDEZ POMBO

HOY NOMBRO LA GEOGRAFIA LIMPIA DE TU TRIGO
porque un viento vendedor de otras batallas
trajo tu solemne espiga clara
al humus obrero de mis manos.

Hoy nombro todo tu silencio
bajo el tierno signo de la poesía,
y me duelo, por hombre y por poeta,
ser testigo
del gran crimen de la historia,
y que sobre la frente, extensa de danzas,
romeros y abejas,
descanse la abierta delictividad del sueño.

Hoy nombro, Rafael,
las grandes arpas de tu pecho...

Juan José GUARDIA POLAINO

SE TE QUEBRO LA VOZ

*A la memoria de Rafael Fernández Pombo,
hermano en la luz y en la palabra*

Se te quebró la voz una mañana,
cuando un verso teñía tu agonía,
cuando al alba soñabas todavía
inútiles tañidos de campana.

Dejaste de cantar y el tiempo hilvana
las notas de una muda melodía,
de tu garganta azul la profecía,
el puñal de la pena más arcana.

Pero sigues aquí, contra el olvido,
multiplicado en ecos, musitando
tu grito emocionado entre nosotros,

como un hilo de fuego derretido,
como espuma callada cabalgando
en la sed sideral de blancos rotos.

Antonio GUTIERREZ GONZALEZ DE MENDOZA

OFERTA

A Rafael Fernández Pombo

Te ofrezco, Rafael
el amor a la tierra, a la llanura,
el amor a tu Mancha y a la mía,
en homenaje abierto a tu persona.

La brisa, en esta tarde, en esta noche
corta de abrazos y serena
en amistades puras, me reclama
la voz de nuestros pámpanos y trigos,
el eco de tu rima y tu palabra
sonora. Y dudo si mi forma
sencilla de abordar los suspiros
no pecará de impropia,

La amapola
goza mayo en tu voz, y la alquería
recobra la esperanza: se hacen agua
de manantial sonoro las promesas.

El pan, el viento, el mosto, la aceituna,
“cardencha de tu amor en lejanía”,
enraízan en la gleba y van al cielo
en metáforas y ritmos del poeta

que palpita en tu entraña y que te mora:
amas la tierra y el paisaje, el sueño
que anida en la labor de cada día,
y te das a cosechas viscerales
en almiares de versos, en hacinas
de protegida mies humanizada.

... Rafael, la palabra del amigo
sincero se estremece, y, esta noche,
tu besana poética de ensueño,
lo eleva en la semilla del abrazo,
en la amistad caliente de las horas
con tu verso y mi verso estremecidos.

Y te traigo el amor de la Llanura,
el amor de tu Mancha y de la mía
como abierto homenaje a tu persona,
como canción que de la altura viene
a refrescar la savia de tus sueños.

Nicolás del HIERRO

CARTA A RAFAEL FERNANDEZ POMBO

No sé si a ti, te gustaría ahora
un diálogo mental, una escritura
no sólo notarial, de un solo verso,
o que al final como pasaba siempre
pudiera yo imponer mi ronco acento,
donde sólo hubo un hombre que me venció,
y sé que lo adivinas, Federico el Bueno.

No sabíamos aún de los abrazos
y te conté en Salamanca creo,
esta historia infantil de cómo un día
Federico el poeta, el farmacéutico,
me retó a charlar, mano a mano,
para ver si en ese pulso de la voz
había un vencedor, sin ánimo de premio.

Y como siempre que con él hablaba perdí,
porque Federico inagotable
era invencible con la palabra en el tiempo
y dije: -años después de conocerte-
-"Esta es la mía, Rafael será la víctima,
verás si puedo, vencerte de palabra,
porque difícil era vencerte con el verso".

Y hablamos y gozamos
luciendo tú un botón charro
que te clavé con orgullo en tu pecho,
y más tarde como un torero,
cantaste a Salamanca y al Tormes
con un doble fondo de toros y de encinas
y así recibías tu trofeo.

El final tú lo sabes,
ocurrió en Fontiveros,
cuando te hicimos jugar
una tarde de diciembre,
de testigo Juan de Yepes
doctor de la mística
que te había reservado un lugar en el cielo.

La carta se termina,
y no puedo seguir, no estoy mintiendo
al recordar ahora lo que en Cuenca lloré
al decir en silencio:

- "¿Con quién hablaré ahora, Federico?"

- Contigo Rafael Fernández Pombo,
poeta amigo, poeta del silencio.

José LEDESMA CRIADO

RAFAEL FERNANDEZ POMBO

(Palabras leídas en el Homenaje de la Academia de Juglares de Fontiveros,
en Madrid el día 22 de abril de 1992).

Cuando el año 1989, por decisión unánime, la Academia "San Juan de la Cruz", nombró a Rafael Fernández Pombo "Décimo Juglar de Fontiveros", el Ayuntamiento de aquella villa le hizo su Hijo Adoptivo. Con ello venía a confirmar, no sólo el alto concepto en que se tenía a su poesía, sino, de manera primordial, a su cabal castellanía, a su hombría de bien y a su profunda religiosidad. Ahora Rafael ha muerto y su cuerpo reposa en Mora de Toledo. Recordando los versos que él dedicó un día al poeta manchego Juan Alcaide, podríamos decir:

*"De las cuatro cosechas de la Mancha
la del dolor la preparó el poeta".*

Hoy nos reunimos aquí los Juglares de Fontiveros para rendir el homenaje que Rafael se merece, porque si de algo se sintió satisfecho en su vida, fue de saberse hijo del pueblo donde San Juan de la Cruz había nacido a la vida y a la poesía. Así lo dijo en un bellissimo soneto del que son estos versos:

*"Astilla de tu última madera
yo no podré ser ya de otra manera;
¡sólo juglar cantando en Fontiveros!"*

Rafael Fernández Pombo, maestro nacional en Mora de Toledo, donde la Mancha cambia su fisonomía cereal y vinícola y los olivos configuran la característica formal del paisaje, era, ante todo, un poeta de poderosa personalidad y de bien probado oficio literario. Sonetista excepcional, con esta clásica estrofa supo admirar a todos los que tuvimos la suerte de escucharle, porque este era uno de esos que, a su acervo cultural, unen la gracia de saber decir sus versos con sin igual arte de declamación, con voz de barítono, ya casi bajo, que sonaba como suenan los vientos manchegos de los que él había dicho:

*"Hablemos del amor en esta hora...
...cuando los brazos roban a los vientos
la elíptica perfecta de los pájaros
para lanzar en sementera el trigo".*

Rafael Fernández Pombo es el cantor de los campos castellanos, de la tierra austera, ancha, tendida bajo el cielo y con los ojos fijos en la gracia de Dios. Si, con una intención puramente didáctica, tuviéramos que clasificar a los poetas por lo que representan para la región en que han vivido, nosotros agruparíamos, para las tierras castellanas, tres nombres fundamentales: José María Gabriel y Galán, Juan Alcaide y Rafael Fernández Pombo. Como ellos, Rafael quiso y supo cantar la labor de los labriegos, los campos fecundos o áridos, sembrados o en barbecho, a sus gentes, a sus amores.

*"Buscamos en la Mancha, compañeros,
para ser gorriones de su trino,
polvo y barro a la vez de su camino
y cardo y pedestal de sus pilgueros".*

En sus versos está el amor de los molinos harineros, de los pámpanos verdes y el olvido de las bodegas; pero, sobre todo, está profundo sentimiento religioso, que, al evocar la figura de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa, le hace ver a Dios entre todo lo que rodea su campo manchego, en las flores de cualquier primavera, en los nevados jazmineros y en las mariposas; pero, sobre todo

*"Dios está -lo sabéis- en tantas cosas
cotidianas que quiero..."*

El año 1974 le fue otorgado el premio "Angaro" de Sevilla por un libro cuyo título define el amor del poeta por su tierra manchega. "Cardencha de tu amor en lejanía". Todo el libro es una elegía por Juan Alcaide. Auténtico breviario de castellanía y mancheguismo. La Mancha vibra en sus versos, en las silvas barrocas, en los espléndidos sonetos con la fuerza de un vino recio.

*"Tantas veces bebemos de su jarro
este vino de amor, que se nos sube
el corazón, de pronto, a la cabeza".*

El año 1974 se convocó, en Ceuta, mi tierra natal, un concurso literario que Rafael ganó en refida competencia con grandes poetas. El poema premiado consistió en seis sonetos que, con el título de "Epístola al poeta L.L.A. con los ojos puestos en Ceuta" vienen a componer uno de los más bellos elogios que se han hecho a mi pequeña ciudad. La castellanía de Rafael le hizo unir en sus

versos a Ceuta con Valladolid, lo que le permitió exponer su inmenso amor a la vieja meseta. El poeta quería que yo recordase la blancura de la pequeña ciudad andaluza entre los pinares del Duero donde había pasado parte de mi juventud. Y decía:

*“¿No viste su blancura en las besanas
de los pinares, junto al ancho Duero,
en ese cielo de color de acero
donde el sol de la historia se devana?”*

Y, en esta dualidad andaluza-castellana, su epístola va recorriendo los lugares amados que él tan bien conocía y los soñados tras del Estrecho que hasta entonces no había visitado. Para Rafael, Ceuta era “punta”, “playa”, “farol”, “competidora quilla con delfines”, “brújula”, “viento”, “Bonanza”.

*“Ceuta distante, cerca y a la mano,
rama que floreció en otra ribera,
tan de viento y de mar, tan marinera
como Valladolid tierra y seco”...*

Ceuta supo corresponder al poeta que de aquella manera sabia encandilarla con sus versos y, como novia fragante, recibió a Rafael en un claro día del otoño ceutí, cuando el Estrecho supo calmar las violencias de su finísimo sendero para recoger al poeta de la Mancha que iba, peregrino de sueños, a la dulce y pequeña ciudad que ya no le olvidó nunca.

Rafael ha muerto. Tal vez en Ceuta, una palmera de su blanca calle de la Marina haya temblado al recibir la noticia y un pino, de la cumbre del Hacho, haya inclinado más su cabeza como homenaje al poeta. A un lado y a otro del Estrecho queda ya, para siempre, un vacío que hay que llenar de recuerdos y de homenajes. Y si en Mora de Toledo, junto a los olivos que tanto amaba, es preciso que sus paisanos levanten el testimonio de que allí murió un poeta, en mi Ceuta natal, yo os prometo que habrá un recuerdo. -¡uno siquiera!-: el del poeta al que él escribió aquellos bellísimos sonetos que siempre guardaré en mi corazón.

Luis LOPEZ ANGLADA

SE HA UNIDO VERSO Y ALMA

A la memoria de Rafael Fernández Pombo

1

TODA LA MANCHA EN PLUMA SE HACE NIDO

Casi a ras de la tierra y lentamente
con suaves brotecillos de tersura
prende de tan ardida la dulzura
del alma que ya es luz de otra simiente;

y es mágico el claror, y se presiente
que al cielo está subiendo la hermosura
de un hálito sereno, que en la altura
estrena lo divino y transparente.

Toda La Mancha en pluma se hace nido;
cilíndricos ramajes sus matrices
y entraña desde el labio hasta el latido.

Y en el alto banal de los albores
adornando tus versos las raíces
ya son ramas y pronto serán flores.

DOS DE NOVIEMBRE

(sintiendo esa rosa que hay sobre la tumba, siempre)

Qué extraña claridad la de esta rosa
que esmalta con finuras de tristeza
el suelo negro y sucio donde empieza
la fricción más cautiva y silenciosa.

Como un filo de sol en luz airosa.
Canto sutil, quizá de la blancura,
en levedad desvae esa amargura
que aboveda el vacío en sombra hermosa.

Del color de la sangre y la azucena.
¡Ay! rosa del recuerdo. Pena mía.
Blanco y rojo ceñidos. Dicha plena.

Es inmenso morir, querencia larga
lo eterno reducido a un solo día
que este dos de noviembre nos encarga.

TRES DE MARZO Y MADRUGADA

Soles negros descolgados. ¿Por qué
 se descuelga el negro? Hoy,
 la muerte, tras negros crespones lleva
 dentro del negror tan grande un desconsuelo.
 Hoy ¿quién sabe su sentimiento?
 ¿quién noche a noche retuvo esas lágrimas
 dolidas que abortan en el silencio
 sin destilar por sus ojos
 lo condensado por dentro?

Hoy la muerte
 ¡no sé cómo! está cubierto de duelo
 y se ahoga del escenario tan negro.
 Por los cielos ¡qué dolor! va a caer
 está cayendo un negro sol por los suelos;
 la tierra, de tan tristísimo asombro, acoge
 las cenizas que van crecidas de vértigo.
 Alguien sin cerrar los ojos,
 alguien en la dura sombra... alguien
 pone su presencia toda en la luz del sentimiento
 y huyendo con vaguedad
 la muerte -la desconsolada muerte- ¿quién sabe
 cómo se ha ido? aunque deja dos negruras
 del enorme goterón
 por el que se fue su duelo.

Manuel LÓPEZ GARCÍA

CUANDO ESTEMOS EN MORA

Si la vida, al final, no es otra cosa
que los pasos que damos por el mundo
y cada camino recorrido una
aventura total de nuestros sueños,
tu muerte, Rafael, ya nos sitúa
ante el ciclo cerrado de tus versos.

Con la memoria fresca todavía
de nuestra amistad, yo te recuerdo.
Cartas que me llegaban con premura
hablándome de libros y de premios,
cuando el paisaje de La Mancha era
campo de amor para tus pensamientos.

Todo queda ya lejos, como el agua
clara y tranquila de los grandes ríos
que va dejando atrás tiempo y paisajes,
pues sólo somos eso, agua que busca
descifrar los enigmas del misterio,
buscando el mar inmenso de la muerte.

Cuando vayamos a La Puebla, pienso
que aún estarás allí, como en aquellas
tardes que regresabas en silencio
a compartir con Carmen tus poemas;
cuando estemos en Mora de Toledo
te buscaremos en tu sepultura.

José LOPEZ MARTINEZ

UNA P. EN LA MUERTE DE UN AMIGO

RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

Rafael Fernández Pombo

Estamos solos en la inmensa casa.
En cada habitación hay un desierto.
Cada ventana se abre sobre un muerto.
De cada ausencia hacemos tabla rasa.

Somos únicos huéspedes. No pasa
nada, y alrededor es campo abierto
por un cielo impasible recubierto
que a veces nuestro raudo afán traspasa.

Traspasa, ¿para qué? Sólo hay un hueco
donde retumba nuestro propio eco
perdido entre vacíos y vacíos.

Estamos solos, Rafael, estamos
frente a la soledad a donde vamos,
a donde has ido tú por ciegos ríos.

Leopoldo de LUIS

ORACION PARA UN AMIGO DIFUNTO

Un año duro y difícil se nos muere a las puertas del invierno. Su muerte irreversible me recuerda la tuya consumada en el momento en que la voz desertó de tu noble garganta y ya tan sólo de escribir te gozabas.

De todos los honores que te rindieron, el que más me gustaba era aquel que te hizo de la Orden Mesetaria del Buen Trovar. Te definía entero porque tu rango era el de trovador y en tu pecho irradiaba la verdad propicia al tacto de tu sensible mano. Trovamos juntos y, en cierta ocasión, el alcaraván, una avecilla humilde que venía del sur, solía poner en su sitio los acentos hasta el punto de dejar circunfleja a la muerte.

Fuimos trovadores de la Corte con Don Juan Manuel en el castillo escalonero de las mil palomas y tú me diste el mazo de la Orden de Fontiveros llevándome a las huestes de San Juan en otro frío diciembre.

Está yerta la Puebla como si el silencio de tu voz marchita convocara al cierzo que levanta las tejas y despabila los bardales. Desde este invierno amarillo partió para la gloria Juan de Yepes resuelto a satisfacer el rudo peaje que se paga por el hecho de haber estado vivo o por la necesidad fatídica de escapar de la propia muerte, para cantar maitines en el cielo y recobrar aquella voz que tuvo el santo cuando en paz proclamaba su amor desde el valle a la cima del Carmelo.

Está muda la Puebla de Montalbán y unas voces amigas, querido Rafael Fernández Pombo, te rescatan del frío silencio y a Dios -ya para siempre- te encomiendan.

José Gerardo MANRIQUE DE LARA

UNA POETICA DEL AMOR: RAFAEL FERNANDEZ POMBO

"El silencio en amor es elocuente".

Si en marzo del pasado 1992 murió un insigne poeta manchego, como lo fue Rafael Fernández Pombo, es preciso y bello hacer notar, una vez más, que la poesía no muere, a pesar de la vida, y -aún mucho más- a pesar de la muerte.

Galardón impagable de Fernández Pombo, poder leer sus versos. Unos versos que siempre le salieron de lo más hondo de su corazón amante, de lo más profundo de su poético carisma.

Madriileño de nacimiento (1927) y manchego de cuerpo entero, fue nombrado "Hijo adoptivo" de la Puebla de Montalbán toledana, donde ejerció su carrera de maestro sin deslindarla de su generosa vocación literaria, al margen de diatribas entorpecedoras de lo genuinamente creativo.

En su libro "Poemas marianos" (Daimiel, 1989), se nos vuelve a mostrar como un gran sonetista, pasando a ser uno de los "leit motivs" de su obra en verso el soneto sentido y acabado, perfecto en forma, en contenido, temática y estructura; soneto concebido y desarrollado para cantar las diversas advocaciones de la Virgen María, como, a su vez las canta en refinada prosa y recientemente, nuestro común compañero del "Grupo Guadiana" don José González Lara.

Pero también logró con el verso libre plasmar y dar relieve a temas predilectos en su ser de poeta consumado y requerido por todos, como fueron el mar, el tiempo, "el viaje", el mismo silencio, compartido o no, el amor a la Historia y a la Literatura.

Con o sin voluntad de estilo, Rafael Fernández Pombo abrió una puerta a la Mancha, la de la misma Mancha, que le regaló felices horas. Nos abrió a todos una puerta de esperanza y genio, de humano sentir y de flor de espiga.

Nos abrió la puerta de una voz perenne (nunca mejor dicho), para las soledades de estos páramos y llanuras mesetarias, que nos dan, sin embargo, el fruto en cada estación del año. Y como nos ha dejado escrito el poeta:

*"Si hay algo que ni salda ni termina
es la cuenta difícil del amor".*

Que descansen para siempre este hombre, este poeta nuestro, que vibró y nos hace vibrar agradecidos, a la luz de sus versos enamorados.

Damián MANZANARES PECO

CUASISOLOQUIO PARA HABLAR CON RAFAEL

Amigo Rafael: Tú ya sabías
que la vida es un viento pasajero,
que a cualquier hora y en cualquier sendero,
a fuerza de vivir, te morirías.

Poeta, al fin, de sobra conocías
-no en vano fuiste en vida un buen viajero-
que, ya montado en aquel tren primero,
en la última estación te apearías.

Allí tendré que ir si quiero verte,
porque los dos sabemos que la muerte
acudirá cuando le venga en gana.

Tú vas delante, pero yo te sigo.
La muerte es puntual. Lo fue contigo
y con nosotros lo será mañana.

¿Has encontrado a Dios? ¿Has conseguido
ver su rostro benévolo y radiante?

¿Escribiste algún verso en ese instante,
cual corresponde a un ser agradecido?

Por aquí, ya lo ves, el hombre erguido
sobre sí mismo, vanidad triunfante,
lo fútil transformado en importante
y el derecho moral prostituído.

La vida, en fin, a diestra y a siniestra,
la inevitable pesadumbre nuestra
junto a la pesadumbre de los otros.

Ya sabes, Rafael, la eterna historia
del hombre acurrucado en su memoria.
Descansa en paz y ruega por nosotros.

Julián MARQUEZ RODRIGUEZ

HUMEDAD PERENNE

En honor y memoria de Rafael FERNANDEZ POMBO

"Te llamo Juan, así, sin apellidos
pues no hace falta más ni más quisiera"

Rafael Fernández Pombo

Cantaste a Juan, a la cardencha, al vino,
a La Mancha, paredes y sus cales,
cantaste a los viñedos y trigales;
al Quijote y a Sancho y al molino.

Salmodiaste al andar, de peregrino,
mientras iban creciendo los trujales,
y los ecos besaban los breñales
dando celos al albo matutino.

No hay hoy sendas, veredas ni cañadas,
sin la miel de la voz de tus baladas
que libaron al tiempo que vertías,

ni pájaro que no haya entristecido,
al perder la humedad de aquel vertido,
que almibarado, tú, les repartías.

Manuel MEJIA SANCHEZ

POEMA PARA DECIR ADIOS

In memoriam Rafael Fernández Pombo

Apagada la antorcha de tu tiempo,
es el adiós la llama
que sobrevive en orbe de cenizas,
y es "adiós" la palabra
que da calor y brillo, generosa,
al corazón, mendigo de nostalgia.

Sin tu voz se han quedado
arroyos y caminos de La Mancha.

Aprendiz del ensueño y la belleza;
notario de sonrisas o de lágrimas;
cantaste amor y muerte;
ritos de sed y plenitud del agua;
gozos del ave en nupcias con el aire;
estrellas en lo azul encarceladas;
memorias y presagios;
horas de ayer y rutas del mañana...
Es siempre la palabra del poeta
patrimonio de rosas o de zarzas,
mientras de miel o acíbar
se viste la garganta.

Mora y Puebla: dos nombres,
principio y fin de tu aventura humana.
Sombra perdida tú, como si todo
fuera recuerdo ya, como si nada
tributase al olvido;
como si el eco de tu voz dejara,
Rafael, buen amigo, prisionera
el alma del silencio, dominada,
más allá de la tierra que te cubre
(la tierra que cantabas)...

Jacobo MELENDEZ

RAFAEL EN EL RECUERDO

En 1982, cuando Rafael publicó su "Ejercicio poético", dejó escrito este cuarteto: "Un poeta no tiene -si quisiera tendría-/ fechas, nombres, lugares. De verdad todo sobra./ Se recuesta en el tronco seguro de su obra:/ basta sólo una estrofa para su biografía".

En realidad la biografía del poeta es su obra. Y la de Rafael no es una excepción. Su obra son sus versos repartidos por toda la geografía española. Unas veces con los poetas de "Alforjas para la poesía"; otras él solo con sus versos ha recorrido España llevando su zurrón bien repleto de esperanza y poesía. Una poesía arraigada, cotidiana y existencial. Rafael no pretendió nunca innovar. Le bastaban los temas de su entorno presentados bajo la mirada atenta de los cánones de siempre.

Jamás pretendió ser polémico, ni intentó posturas de vanguardia, siempre fue respetuoso y exigente con los criterios estéticos más razonables.

Quizá merecería la pena preguntarse por el origen de la autenticidad de la poesía de Fernández Pombo. Su poesía, en cuanto reflejo de vivencias, asombro y emotividad, logra cimas muy notables no logradas ni siquiera por poetas considerados mayores. Y esto porque la raíz de su cantar está en su sensibilidad, en el asombrarse cada día del sol, de la luz, del aire, del amor..., del propio vivir. Y este asombro, pasado por su existir, nos lo entrega hecho verso y vida en el verbo.

No fue Rafael poeta de palabra elaborada y sugerente, hermética y acendrada. El mundo, la vida, las cosas, le embriagan y prorrumpen en estallido de ritmo y color. Su voz, amplia siempre como su misma humanidad, estallaba en canto, gloria de la palabra y regalo de su espíritu.

En su poesía no hay sombras ni quejas. Nunca fue poeta de trenos y de gritos. Rafael veía el destino humano desde el "nosotros", y su dolor, cuando lo hay, está tocado siempre de esperanza. Una esperanza en el hombre, en los demás, en la amistad y, sobre todo, en Dios. Porque, por encima de la coexistencia, del convivir, Rafael entendió perfectamente el mensaje cristiano, amor al hombre y amor a Dios. "Hermanad vuestro verso con el mío/ y hagamos así juntos de tal modo/ el camino anhelado, codo a codo/ sin posible regreso ni desvío", dejó dicho en "Cardencha de tu amor en lejanía", libro hermosísimo de poesía manchega, tras los mejores pasos de Alcaide y Cabañero. Junto a ellos, es el poeta de La Mancha, cima de esa poesía que, como la tierra, es alma de nuestras gentes, y que él mismo significó.

Rafael siempre estará en nuestra memoria y a él recurrimos los que vivimos lejos de lo manchego, para calmar nuestra añoranza, porque como dejó escrito: "estará junto al tronco pequeño de la cepa", en un poema sin par.

Francisco MENA CANTERO

RECORDANDO A RAFAEL EN PRIMAVERA

"Qué bien sé que la muerte nos separa..."

Rafael Fernández Pombo

Yo sé bien que la muerte nos separa
de muchas cosas, Rafael, que es fiera
que no perdona, loba traicionera,
menos avara cuanto más avara.

Porque, al cabo, nos junta. No sé para
qué, pero lo hace. Amigo mío, espera.
Verás qué pronto, en otra primavera,
pasearemos por la orilla clara.

Puebla se puebla con el calofrío
de tu vacío, y Mora se recuesta
en la pared de su melancolía.

Espérame un momento, amigo mío,
que se ha enganchado mi soneto en esta
cardencha de tu amor en lejanía.

Carlos MURCIANO

*Corta una rosa, pinchate con ella,
no te preocupes por la leve herida.
Las rosas son así, como la vida:
un goterón de sangre en cada huella.*

R. F. P.

DESDE EL ROSAL DE TU AUSENCIA

(A Rafael Fernández Pombo,
gran sonetista de España)

En la quietud total de tus rosales
corté la rosa y me pinché en su espina.
Mi corazón es lúgano que trina
su dolor por tus altos roquedales.

Tu tamariz desnudo de zorzales
y tu nido de amor sin golondrina
mientras toda la pena se aglutina
en el caz de mis secos lagrimales.

Ni un racimo de acacias olorosas,
ni un revuelo de antiguas mariposas
en el alero triste de tu casa.

Sobre un lindón de angustia y de tristeza,
sin una rosa abierta a la pureza,
sin paz y amor mi corazón se abrasa.

Santiago ROMERO DE AVILA

A RAFAEL, DESPUES DE SU PARTIDA

Seguramente, tras de la partida,
cuando tu tierra en luz fundía el sendero,
llegaras, con hatillo de romero,
a mendigar posada en otra vida.

Seguramente el alma, sometida,
enferma de temores, compañero,
se postrara a los pies del Mesonero,
buscando en su infinito la acogida.

"... No traigo otra moneda de mi aliento,
por el lugar que diste a mi semilla,
que un ramo de palabras: la poesía..."

Y seguro que el dedo de su viento
interrumpió la lluvia en tu mejilla,
para asilarte luego en su armonía.

Antonio RUIZ L. DE LERMA

AHORA VENGO PARA SABER DE TI

(Al poeta Rafael Fernández Pombo)

Porque libo en tu ánfora
y en tu mensaje anido
vengo sobre la luna
a estar por tí en su rayo.

Vengo donde hay un Dios
peregrino que busca
el amor de los hombres.
Donde el viento vigila
el abierto regazo
que tu palabra tiene,
y así fiel, por la estancia
que no borra los límites
paseo pueblo adentro
tu corazón más dulce.

Sobre tersas imágenes fabulas.
(Ahora vengo para saber de ti,
de la fragancia que aventa en el otero.
Estoy al reencuentro de tus constelaciones.
Amapolas me abruman
y oleajes recorren
los pétalos que habitan
tu sombra más celeste)...

Ya te tengo,
y habito por tu luz tan frutal.
En tu refugio estoy
con mil años de estrellas.

Pilar SERRANO DE MENCHEN

ESPINELA DE LAUREL

A Rafael Fernández Pombo,
clave y trino de amor en la arboleda.

Con el alma en el papel
te mando la estrofa mía,
aunque sé que en ti no había
ambiciones de laurel.
Bien decías, Rafael,
que ser poeta y amigo
no es predicar, que es dar trigo
y que tan sólo en un verso
cabe todo el Universo.
Yo lo comparto contigo.

Rafael SIMARRO F. DE SEVILLA

LA AMANTE NEGRA

*A Rafael Fernández Pombo, mi amigo,
por su dignidad ante la vida y ante la muerte.*

Plasma petrificado de la aurora,
ella persigue incienso en las pupilas
de los poetas, los ardientes fuegos,
lluvia que palmorea con ternura
el paraíso de las calaveras.

Mira sus labios de fingida hermana,
sus múltiples perfiles giratorios,
la angustia fría de una línea recta
sobre manto plegado donde oculta
vaso ceremonial de vino fúnebre.

Ella en todos los rostros se repite,
desde todos los ángulos, lasciva
diosa, a sus pechos el amor acerca.

En los días felices del sonido
los ojos se remontan como cúpulas
testimoniales, lívido penacho
de la proclamación: allí no llega

la terrible grandeza del sudario,
pólipos extendidos como ramas,
pavor de crisantemos oferentes
bajo el ciprés tapiado de la ausencia.

Pero ella, bulto oscuro de latidos
infeles, Frinés terca, persuasiva,
en ti pensaba para el baile póstumo.

Nunca pudiste, amigo, contemplarte
como una magnitud.

La amante negra
de senos mutuamente enamorados
sedienta te cercaba cada día,
madre mortal de gestación impura.

EN RECUERDO DE RAFAEL FERNANDEZ POMBO,
FERVOROSO AMANTE DE LA CARDENCHA Y LA LLANURA

Desolación la mía. Desolado
hueco en mi triste corazón, que quiere
no creer -aunque viere lo que viere-,
ni decir que nos has abandonado.

Dirá mi corazón, que te han llevado
a las regiones donde nada muere,
y sobre la cardencha que no hiere,
en largo beso estás enajenado.

"Es tu nombre custodia", me decía
tu carta que hoy me sirve de pañuelo
para dolerme de tu lejanía.

Sagrariamente guarda el alma mía,
envuelta en el más fino terciopelo,
tu imagen. Tus poemas. Y tu hombría.

Sagrario TORRES

REACCION POR LA MUERTE DE UN POETA

Corre la poesía,
yo no sé por qué venas y en qué manos.
Se subleva y porfia
con los seres humanos.
Pasa de primaveras y veranos,
Se va por la mañana,
no es hoja en el otoño ni amarilla.
Roba si le da gana,
mata donde le pilla.
Es una interminable pesadilla.
Mata sin distinciones,
mata a las hojas muertas del otoño.
Sin recomendaciones,
si le sale del moño,
no distingue a la higuera del madroño.
Se burla de lo eterno
poniendo su esplendor a nuestro lado.
Se burla del invierno,
del verso más templado.
De todos los poetas se ha burlado.
Y muy gozosamente,
va de la confusión a la apariencia,
disimula en la gente.
Tiene mala conciencia
esta infinita luz de la inocencia.
Yo pregunto muy serio,
pongo al fuego los ojos y me combo:
¿Me torcerá el misterio?
¿Diospalomacolombo?
¿Eres tú Rafael Fernández Pombo?
¿Eres tú, Rafael?

¿Eres tú Rafael y estás ileso?

¿La muerte sabe a miel?

No te has muerto por eso,
que te llevó la muerte como preso.

Hoy le pongo a la muerte
muchas cruces cruzadas en un rombo.

Voy a tentar la suerte
junto a Fernández Pombo.

Todos los muertos ruedan en el bombo.

Es un profundo juego,
juego de muerte con la Poesía.

Y me arrepiento luego,
no hay muertos todavía,
no conozco más muerte que la mía.

Cuando aparece ella,
no sé si es que me besa o apalea.

Y es que no deja huella
ni cuerpo que se vea.

Con el olor que emana me marea.

Así es como la siento,
querido Rafael, y palabreo.

Si me callo, te miento.

En tu muerte me veo
y con la Poesía me cabreo.

Siempre vuelve de noche.

Le preparo la cama y la contemplo,
y sin ningún reproche,

como si fuera un templo.

Que hay que darle al dolor algún ejemplo.

Juan ANTONIO VILLACAÑAS

FORMAS DE LAS CUATRO COSECILAS

Me acuerdo de la Mariposa y de la cebra
y me acuerdo a dar la de sus colores

Cofre con vestidos, cuadros de agua
de aquella actividad por fuera,
bajo el agua profunda del lago
sobre el agua profunda del lago.

Contra los colores de la vida,
contra todo la Mariposa carterita
con jilguero de colores / que
corresponden al tránsito de la vida.

Contra la cultura
delgada y la cultura por los colores,
la cultura de la vida / que
corresponden al tránsito de la vida.

Rafael en su verso

Que los cuatro colores de sus colores
no olviden la vida en la vida,
el color de la vida de los colores,
el color de la vida de los colores.

Que los cuatro colores de sus colores
no olviden la vida en la vida,
el color de la vida de los colores,
el color de la vida de los colores.

Que los cuatro colores de sus colores
no olviden la vida en la vida,
el color de la vida de los colores,
el color de la vida de los colores.

POEMA DE LAS CUATRO COSECHAS

Me conozco La Mancha paso a paso
y me atrevo a dar fe de sus cosechas.

Conozco sus veranos, cuando el trigo
es amarilla redondez perfecta,
bajo el agudo pedernal del trillo
sobre el duro guijarro de las eras.

Conozco sus otoños de vendimia,
cuando toda La Mancha carretea
con júbilo de cánticos y risas
convirtiendo el trabajo en una fiesta.

Conozco sus inviernos de aceituna
sudando y trasudando por las prensas,
fervorosos de bíblicos ramajes
adelantando hosannas en las sendas.

Con las cuatro cosechas de sus campos
no colmaré de trigo mi panera,
ni saciaré la sed de mis tinajas,
ni haré con la aceituna mi molinda.

Dejadme de las lindes en otoño
cosechar mi gavilla de cardenchas.
Para vosotros queden los racimos
y quede el pan en vuestras nobles mesas.

Quede el aceite reposado y quieto
en los verdes pocillos de la espera,
y quede el mosto fermentando sueños
en la pausa final de las bodegas.

Dejadme el tallo inútil de los cardos
punzándome de hermosas impaciencias,
dejadme espinas para darle al aire
la inquietud presurosa de su espuela.

Dejadme que me abrace con su angustia,
que mis manos se arañen con su pena,
que se desgarran estos dedos míos
gastados de caricias pasajeras.

Que los sienta cilicio sobre el pecho,
que su pasión y soledad comprenda,
que se clave su dardo en cada verso
y levante su olvido por bandera.

De las cuatro cosechas de La Mancha
la del dolor la preparó un poeta,
un soñador que tuvo su barbecho
en las lindes de sol de Valdepeñas.

Me conozco La Mancha surco a surco;
¡Dejadme la mejor de sus cosechas!

ESTA TIERRA DE AMOR DE NUESTROS VERSOS...

(Carta a los poetas manchegos)

Mis amigos poetas, mis hermanos,
los que alzáis vuestra voz hacia la altura
de esta tierra que mide su hermosura
en latidos, viñedos y secanos.

Abrasados de sed por los solanos,
enfermos de mi misma calentura,
empeñados también en la aventura
de levantar sonetos por los llanos.

Contadme vuestra pena y vuestro llanto,
enseñadme la llaga sobre el pecho
por si es igual que la lanzada mía...

Habladme en el amor y, mientras tanto,
esperemos nos nazca en el barbecho
el verso y la oración de cada día.

(De "Cardencha de tu amor en lejanía", 1974)

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Una mano de cal y otra de arena;
levanto mi pared, y los extraños
sólo ven los alzados entrepaños,
no el cimiento gastado y con gangrena.

Una mano de cal y luna llena,
y después, desconchones, desengaños...
(El muro ya cumplió cincuenta años,
revocarle otra vez, ¿vale la pena?)

Del jaibiego de ayer no queda nada,
hay un musgo tenaz y verdecido,
puro llanto que sube desde el suelo.

Aplicad con cuidado la plomada
y observaréis que el muro está vencido
hacia el patio interior del desconsuelo.

AUTOBIOGRAFIA DE UN PREMIO NOBEL

"Vivir no es suspirar o presentir palabras
(que aún nos vivan.
¿Vivir en ellas? Las palabras mueren.
Bellas son al sonar, más nunca duran..."

VICENTE ALEXANDRE

Un poeta no tiene -si quisiera, tendría-
fechas, nombres, lugares. De verdad, todo sobra.
Se recuesta en el tronco seguro de su obra;
basta sólo una estrofa para su biografía.

Poned una nostalgia. Decid, melancolía.
Una pausa, un silencio; la vida se recobra...
(Muchas veces el verso es una maniobra
para seguir viviendo; se muere cada día...)

Palabras y palabras. ¿Las palabras se olvidan?
¿Son sílabas o pájaros que suavemente anidan
en el cuenco caliente de una tendida mano?

Escuchad al poeta, contable de su pena,
espuma de su playa y playa de su arena;
bramido de su propio e insondable océano.

(De "Ejercicio poético" - 1982)

VUELVE A LA TIERRA EL HOMBRE

I

Vuelve a la tierra el hombre. Con sus manos
descubre una vez más el universo.
Las penas a la espalda. Y el cansancio,
-monedas de un jornal-, entre los dedos.

Siembra de manos ávidas los surcos,
alza manos-espigas a los cielos,
bebe el agua dormida de un verano
que quedó interrumpido y a lo lejos...

(Es otra vez el campo. Por el aire
rubrican memoriales los vencejos).

Un hombre va estrenando la mañana,
añadiendo silencio a su silencio;
un hombre no es un pájaro, ni un trino,
ni sólo una nostalgia, ni es un verso.

(Un hombre, como mucho, es una torre,
una oquedad para encender un eco).

Hubo un terrón más duro que la roca,
una flor más efímera que un beso;
hubo una hoguera que acabó en ceniza;
un pámpano rebelde a su sarmiento...

Hoy, por la tierra oscura de sus brazos,
por el antiguo surco de su pecho,
otro arado repite la besana
y un largo llanto moja su tempero.

El hombre sabe nombres y caminos,
acaricia la espalda de los cerros,
sarmenta por las viñas de su otoño,
vendimia los otoños de su adentro.

El hombre sabe cosas, muchas cosas;
conoce la bodega y el granero,
pero vé como tejen las arañas
la viscosa madeja de su tiempo.

Es el único heraldo de su gloria.
El único guardián de su secreto,
la espiga de su larga desventura,
la enmohecida veleta de su viento.

(Dejadle con sus huellas, pero a solas
con el lírico mirlo de su huerto).

Cara a cara los dos -llanura y hombre-,
se enfrentan y no tienen más remedio
que abrazarse en espigas olvidadas
y mostrarse las llagas con respeto.

Vuelve a la tierra el hombre, todavía,
"sementara", "lagar", "reja", "barbecho",
son palabras que llevan a su oído
más que seres o cosas, sentimientos.

Vuelve a la tierra el hombre. Se ilumina
el paisaje con luces de recuerdos.

(De "Cuando la casa es más que las paredes" - 1983)

CASTILLO DE NAIPES

Tomo unos cuantos naipes, los coloco,
trato de hacer con ellos una torre.
Y se me caen al suelo veinte veces...
Hago un montón de arena,
le doy forma,
le aprieto suavemente con mis manos
y cuando está el castillo casi hecho
una ola imprevista derrumba sus murallas...
Escribo mis poemas -doy forma a mis latidos-,

coloco los acentos allí donde conviene,
metafóricamente os hablo de mi mismo,
doy cuenta de mis horas, explico mis temores,
alzo mis alegrías, silencio otros gorgoros,
y cuando tengo el libro ya casi terminado
destruyo, una por una, las páginas más íntimas...
(Otras veces he sido alfarero sin barro,
o forjador sin fragua, o timonel sin nave,
o molino sin viento o camino sin rumbo).

Empiezo muchas cosas, luego la vida pone
obstáculos y acaba en nada lo empezado.
No os hablo de fracasos, de ocasos, solamente
porque al siguiente día vuelvo a estrenar el alba
y pongo una esperanza junto al naipe caído.

JUSTIFICACION DE LO INJUSTIFICABLE...

Doblé la esquina; tamo que se aventá,
dí por finalizada la aventura;
paralelo de amor, a tu cintura
la medí la pasión y la tormenta.

La tarde -es una excusa que se inventa-,
adelantó su ocaso; su presura
nos separó sin más. Era una dura
forma de hacer borrón y nueva cuenta...

Entre el haber y el debe, todavía
no nos cuadran las cifras, se diría
que hay un tenaz y repetido error...

Puede doblarse el Tiempo y una esquina.
Si hay algo que ni salda ni termina
es la cuenta difícil del amor.

(De "Poemas para un nuevo libro de Buen Amor" - 1984)

VILLANCICO DEL POETA QUE HA PERDIDO LA VOZ (1)

El poeta ha enmudecido
porque ha perdido la voz.
Hacia Belén fue veloz,
aunque un tanto entristecido.
Tú, Señor lo has permitido
pero igual te reverencio.
Si de juglar me "licencio"
nada ha de ser diferente...
(Y a falta de otro presente
ofreció a Dios su silencio.)

(1) Villancico encontrado escrito por R. F. P. en un trozo de papel de anuncio.
Sin duda escrito en la Navidad de 1990, cuando, ya operado de la garganta,
había perdido la voz.

SONETO TRISTE EN UNA MAÑANA DE NIEVE (1)

(En el camino de "La Solana", 23-3-1992)

Un camino marcando la distancia,
la nieve cubre el encendido barro.
¿Dónde estarán las huellas de aquel carro
que nos hizo viajeros en la infancia?

¿Huele la nieve? Tiene una fragancia
distinta el monte y en el despilfarro
de blanca claridad es un desgarro
cada carrasco oscuro. La importancia

de la nieve caída... En la memoria
otra nieve, otro tiempo y otra historia,
distinta la cadencia y la emoción...

(Confórmate, poeta, lo que tienes
es la nieve del tiempo por las sienes
y frío en el herido corazón).

(1) Soneto escrito por Rafael ocho días antes de morir.

OCTAVO ENCUENTRO DE POESÍA ESPAÑOLA. Organizado por el Área de Cultura de la Diputación Provincial de Ciudad Real y el Ayuntamiento de Almagro, se han llevado a cabo en la Iglesia de San Blas de la citada población, los actos programados en este Octavo Encuentro de Poesía Española que durante los días 24 al 27 de noviembre, ambos inclusive, han tenido el siguiente desarrollo:

MARTES, 24. Inauguración del Encuentro por las primeras autoridades provinciales y locales y Recital-homenaje a la Poesía Hispanoamericana en el V Centenario a cargo de la actriz Marisa Paredes que fue presentada por el Presidente del Área de Cultura de la Diputación Provincial y que, acompañada al piano por la profesora Pilar Lobo, declamó magistralmente versos de once autores hispanoamericanos.

MIÉRCOLES, 25. Recital poético en el que se presentó la grabación musical "Cuatro poetas manchegos" (Juan Alcalde, Angel Crespo, Eladio Cabañero y Sagrario Torres) de los que recitaron poemas los actores María Fernanda D'Ocon, María Silva, Agustín González y José María Arcos, acompañados al piano por Pilar Lobo.

JUEVES, 26. Recital poético y charla-coloquio anunciada con el título de "Los últimos derroteros de la Poesía Española" en el que participaron los poetas Dionisio Cañas, Antonio Reina, Leopoldo Alas y Luis Alberto de Cuenca, junto al profesor universitario y también poeta Luis de Cañigal que tuvo a su cargo la presentación de los intervinientes, y la moderación del coloquio.

VIERNES, 27. Fue cerrado este día el interesante Encuentro de Poesía que ha tenido una gran brillantez y ha contado en los distintos actos con una importante asistencia de público con la representación del espectáculo teatral "Bululu", de Luis Felipe Alegre, por la compañía "El Silbo Vulnerado".

HOMENAJE POSTUMO A NEFTALI MULAS. Organizado por el I. B. "Santa María de Alarcos", al que pertenecía como profesor agregado de Lengua y Literatura Española, se le rindió, el día 27 de noviembre, un emotivo homenaje póstumo a Neftali Mulas Fernández, fallecido repentinamente el día 2 del pasado mes de agosto, homenaje en el que participaron profesores compañeros suyos del centro, alumnos y varios amigos del querido y recordado profesor-poeta.

La presentación del acto, que estuvo presidido por Javier Monge, director del Instituto, Pedro J. Isado, Jefe del Seminario de Lengua y Literatura y Carmen Rodríguez, profesora y secretaria del centro, comó a cargo de la citada profesora que que a la vez hizo un iluminador y sentido panegírico de la gran entidad cultural y "humanidad entrañable del digno profesional de la enseñanza" Neftali Mulas.

Varios alumnos del homenajeado, pertenecientes al centro, leyeron una selección de poemas, tomados de los libros publicados por su querido profesor. Carlos Cejón, magistrado de la Audiencia provincial, que, como amigo, intervino a continuación, expresó con palabras sentidas su recuerdo y aprecio por Neftali y el poeta Manuel Mejía leyó un poema de su autoría escrito en su homenaje y memoria.

Entre los numerosos asistentes al homenaje, celebrado en el salón de actos del Instituto, estuvieron presentes familiares de Neftali, que se habían desplazado para la ocasión desde Salamanca y un gran número de profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha, de Institutos de Ciudad Real y provincia, representantes de la delegación e Inspección provinciales del MEC, el director del Centro de Profesores (CEP), el decano de la Facultad de Letras de la Universidad, como asimismo varios componentes del Grupo Literario Guadiana, del que Neftali era un miembro muy estimado y valioso.

XXIV CATA DEL VINO NUEVO Y ANOCHECER POETICO. El pasado 28 de noviembre tuvo lugar en la bodega del Grupo Artístico y Literario "El Trascacho" la tradicional fiesta de exaltación del vino y la poesía, en la que se entregaron los premios correspondientes a la XXIV edición de este entrañable y típico certamen.

El poeta solanero Luis Romero de Avila recibió el símbolo "Cencibel" por su poema "Aún madurarán racimos de esperanza". El Símbolo "Pámpanas amarillas" fue otorgado al poema titulado "Sueño marineró", cuyo autor es Domingo Fernández, también natural de La Solana. Por su parte, el trabajo "El dolor de una ausencia" del puertollanense Luis García Pérez consiguió el símbolo "Chilanco". El símbolo "Jaraiz" correspondió al trabajo "Sería por la madrugada", del jennense José Luis Buendía. Finalmente, Francisco Jiménez Carretero, de Villarrobledo (Albacete) obtuvo el símbolo "Vino nuevo", por su poema "Sonetos del amor esperanzado, porque Dios amanece cada día".

Actuó como mantenedor el conocido escritor valdepeñero Julián Creis Córdoba con un documentado y lírico trabajo de exaltación al vino. El acto, que contó con la presencia del alcalde de Valdepeñas, Salvador Galán, discurreó en un ambiente de entrañable hermandad entre los poetas y el numeroso público asistente.

En un momento del acto se impuso al caporal del Grupo, Andrés Cajudo, la insignia de oro del "Trascacho" en reconocimiento a su dilatada y eficaz colaboración en las actividades de este Grupo Artístico-literario.

RECITAL POETICO DE DAMIAN MANZANARES EN MIGUELTURRA. El pasado día 10 de diciembre tuvo lugar en la localidad de Miguelturra un recital poético a cargo del poeta ciudarraleño Damián Manzanares Peco.

Hizo la introducción del acto el Director de la Universidad Popular de Miguelturra Juan Ramón Díaz Pinto, cubriendo la presentación de Damián Manzanares el también poeta Eugenio Arce.

El recital estuvo patrocinado por el Ayuntamiento de esta población manchega, en homenaje al quehacer del pueblo y su participación en la vida de Ciudad Real, así como a la sencillez y honestidad de todas sus gentes.

El poeta recitó una veintena de poemas escritos durante los últimos cinco años, quedando agradecido a la acogida del numeroso público asistente, en su mayoría joven, y algunas personas destacadas de la cultura provincial y representantes de la gestión municipal.

NEL AMARO, GANADOR DEL PREMIO DE POESIA "ELVIRA CASTAÑÓN". Nuestro gran amigo y asiduo colaborador de MANXA, el escritor, poeta y crítico literario asturiano Nel Amaro, con su obra "Poemas de San Francisco", ha resultado ganador del premio de poesía "Elvira Castañón" en su modalidad de bable. Miguel López Crespi, de Palma de Mallorca, obtuvo el mismo premio en el apartado de poesía en castellano.

El acto de entrega de premios tuvo lugar el día 11 de diciembre, en el transcurso de un brillante acto cultural, en la Casa de Cultura de la población ovotense de Aller.

IX CERTAMEN LITERARIO DE LA UNIVERSIDAD POPULAR DE PUERTOLLANO.- En el transcurso de un brillante acto literario que se llevó a cabo el día 29 de diciembre, en el salón de actos de la Universidad Popular de Puertollano, se entregaron los premios de poesía y prosa a los dos autores ganadores de la novena edición del certamen nacional que anualmente convoca la citada Universidad Popular.

Santiago Romero de Avila, de Ciudad Real, con su trabajo titulado "Sorbo eternizado", ha sido el ganador del primer premio en la modalidad de poesía y Luis Vera, de Mairena de Aljarafe (Sevilla) el galardonado en la modalidad de prosa con su obra "La consistente batalla del padre Aznalcázar". Los jurados del certamen habían concedido sendos accésits a los poemas "Un hombre va por el camino" del canario Cipriano Acosta y "Más allá de la rosa" del palentino José María Fernández Nieto y en la modalidad de prosa a los trabajos "El tintin de las esquilas", de Rafael Cabanillas Saldaña, de Ciudad Real y "La desgracia", de Manuel Moyano Ortega, de Molina de Segura (Murcia).

En una segunda parte del brillante acto, ofrecieron un interesante recital poético los siguientes autores naturales de Puertollano o residentes en dicha población: Luis García Pérez, Enrique López Bul, Conrado Luna, Mariano Mondéjar y Martí Valiente.

CONCIERTO-RECITAL DE GLORIA MERINO Y ADELA MORA.- En el Museo de la Fundación Gregorio Prieto, de Valdepeñas, ofrecieron el día 27 de diciembre un interesante concierto-recital de tema navideño la afamada pintora Gloria Merino y la exquisita poeta valdepeñera Adela Mora de la Torre, acompañadas al piano por los profesores Ana María y Francisco Javier Larriga Martínez.

Gloria Merino interpretó, con su educada y melodiosa voz, obras de Joaquín Rodrigo, Toldrà, Falla, Joaquín Nin y Javier de Montsalvage. Adela Mora recitó un selecto conjunto de poemas de tema navideño de su autoría.

La presentación del acto corrió a cargo del escritor, abogado y miembro de la Fundación Gregorio Prieto, Antonio Sánchez Ruiz.

PRESENTACION DEL LIBRO "TOMELLOSO EN LA FRONTERA DEL MIEDO". El día 8 de enero fue presentado en el auditorio del Museo López Torres, de Tomelloso, el libro de tema histórico "Tomelloso en la frontera del miedo", escrito por el poeta Dionisio Cañas con la colaboración de Emilia Bolós y Magdalena Allaga, obra que ha aparecido publicada por la Biblioteca de Autores y Temas Manchegos de la Diputación Provincial de Ciudad Real.

Intervinieron en el interesante acto, en el que se resaltó la gran labor realizada por Dionisio Cañas y sus colaboradores para la realización de esta obra que comprende tres importantes periodos de la historia de Tomelloso en el presente siglo, la concejala de cultura Ana María García Rojo, José María Arcos, presidente del Área de Cultura de la Diputación Provincial y Javier Lozano, alcalde de Tomelloso, además del propio autor.

PRESENTACION DEL LIBRO "PALABRAS ACABADAS", DE ANGEL ROMERA.- En la Casa de Cultura de Ciudad Real, se efectuó, el día 18 de enero, la presentación del poemario "Palabras acabadas", del poeta y profesor de Literatura ciudadrealense Ángel Romera.

Intervinieron en el acto, que resultó muy brillante y contó con una elevada asistencia de público, los poetas Francisco Chaves y José Fernández, que tras la lectura de varios poemas, glosaron la lírica de corte surrealista de Romera. Después el autor de "Palabras acabadas" leyó una selección de poemas de su libro, no sin antes dar una orientadora explicación de la génesis, razón y motivos del poemario que se presentaba.

HOMENAJE POSTUMO AL PINTOR UNIVERSAL GREGORIO PRIETO.- Organizado por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha, con la colaboración de la Fundación Gregorio Prieto, de Valdepeñas, se llevó a cabo el día 20 de enero en el salón de actos de la Facultad de Letras de Ciudad Real, un acto de homenaje póstumo al universal pintor valdepeñero Gregorio Prieto, fallecido en dicha población el día 14 del pasado mes de noviembre a la edad de 95 años.

El magnífico acto contó con la participación de Jaime Brihuega, historiador y profesor de la Universidad Complutense; José Hierro, poeta y crítico de arte, el pintor Juan Ramírez de Lucas, Elena Saiz Magaña, directora del Departamento de Historia del Arte, los directivos de la Fundación Gregorio Prieto, Antonio Sánchez Ruiz y Conchi García Noblejas y el rector de la Universidad Regional, Luis Arroyo. Todos, de una manera u otra, pero con gran conocimiento del tema, ofrecieron al numeroso público asistente substanciosos datos, hechos y anécdotas de la peculiar personalidad humana y artística del genial pintor.

Antonio Sánchez Ruiz leyó un escrito de Rosa Chancel que, incluida en el programa de intervenciones, no pudo asistir al homenaje por una imprevista enfermedad.

JOSE LOPEZ MARTINEZ, ELEGIDO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE ARTES Y LETRAS DE CUENCA. - Nuestro excelente amigo y colaborador de MANXA, el periodista y poeta manchego, residente en Madrid, José López Martínez ha sido elegido recientemente, por Madrid, miembro correspondiente de la Real Academia de Artes y Letras de Cuenca.

Cuando redactamos esta noticia, López Martínez se encuentra en gira profesional por Egipto, invitado a tal fin por el Gobierno de dicho país.